

# LA SERRATA

REDACCION

ADMINISTRACION e IMPRENTA

Calle del Colegio

Se publica los domingos

Colaboran en este periódico los mejores escritores de la región

SUSCRIPCION

En Orihuela, un mes . . . 0.50 cts.

Fuera, trimestre . . . 1.50 id.

PAGO ANTICIPADO

## La Cruz de la Muela

No seríamos dignos de haber nacido en este pedazo del «paraíso terrenal de España» y ni de pisar su suelo siquiera, si nó nos entusiasmaran los trabajos de un puñado de hombres, activos, laboriosos, que se han empeñado en que la bendición de la magnífica Cruz de la Muela, forme época en las páginas de la historia oriolana.

Cuando los extraños á esta tierra bendita, visiten nuestra ciudad, y desde los espléndidos jardines alicantinos, contemplan en la cumbre del monte La Muela, esa obra de hierro que la fé de Orihuela levanta con tanto entusiasmo, se dirán:—Verdaderamente este pueblo tiene alma de acero. Su gente puede realizar grandes empresas.

La inauguración de la Cruz, según vemos en los carteles anunciadores, se verificará el día 5 del próximo Mayo; pero antes celebrarán un tríduo los PP. Capuchinos, que infatigables como siempre tomarán parte muy activa en estas fiestas, como la han tomado en los trabajos de la realización de la idea, que nadie ignora de quién partió.

LA SEMANA se asociará, si Dios quiere, al júbilo de los oriolanos, subiendo al monte una bandera blanca con la inscripción del periódico, que irá acompañada de una banda de música, si el pueblo nos ayuda con sus donativos, para lo cual saldrá una comisión el domingo próximo, y no dudamos que todos los oriolanos contribuirán á esto, pues cinco céntimos no empobrecen á nadie, y la música en el monte daría más realce á la fiesta.

Aunque nada dice el programa sabemos que en el monte dirigirá la palabra al pueblo el elocuente orador capuchino R. P. Eugenio de Valencia.

La primera cruz que se colocó en el monte fué levantada á ruegos del Beato Diego José de Cádiz, á raíz de la misión que el venerable capuchino dió en esta ciudad á últimos de Marzo ó primeros de Abril del año 1787.

Desde la restauración de las órdenes religiosas en España siempre los capuchinos, con un celo admirable han contribuido á la colocación de las Cruces de la Muela, que siempre han sido de madera.

La nueva que ya está colocada en su lugar, resistirá los embates de los siglos por ser de hierro y estar sólidamente construída y colocada.

Animo y á la Cruz! La romería que se prepara, y en la cual tomarán parte casi todas las congregaciones establecidas en esta ciudad, saldrá de Orihuela á las 6 de la mañana del día de la inauguración, y por los entusiasmos que notamos deducimos que ha de resultar maravilloso.

## Vieja historia

Bajo una encina, con queda voz, en el misterio del gran jardín, las camareras hablan de amor; piensan que nadie las puede oír.

Más ¡oh! traidora casualidad, junto á la encina pasaba el rey; oyó el murmullo, paró á escuchar... Hablaba Luisa de La Valliere.

La marquesita, todo candor, dice: «Mis ojos, desde que ví de su hermosura brillar el sol, solo se fijan en el rey Luis».

El rey se inmota, quiere mirar entre las frondas... le oyen, le ven, huyen, y un grito terrible dá la marquesita de La Valliere.

José Perez Bojart

Murcia.

POSTAL

## Los periodistas

Ellos, las avanzadas del gran ejército católico, los que están siempre sobre el muro y en la brecha de las fortificaciones exteriores, resistiendo incansables los asaltos furiosos que á la ciudad cristiana dan coligados sus infinitos enemigos, mientras luchan esperando contra toda esperanza, en un ambiente hostil, sobre un terreno del que parecen brotar las dificultades y los lazos, teniendo en contra todas las concupiscencias del mundo, no suelen recibir protección ni aun de los que reciben de ellos más favores; y por lo común se ven abandonados á sus propias fuerzas, sin que sus trabajos se estimen, ni su perseverancia se recompense, ni sus triunfos se realcen, ni de su labor ruda, continua y abrumadora, les resulte más que la ingratitud é indiferencia, cuando no críticas y censuras, que por venir del propio campo y de los hermanos mismos, llegan al corazón y ponen frío en el alma.

El Obispo de Jaca

## La patria chica

Yo no sé qué tendrá ese pedazo de la vida, esa alegría del alma que entera se condensa en esta frase: *mi pueblo!* No sé qué sentimiento tan hermoso es el que infunde en el amor á nuestra «tie-

rra» el Dios de los cariños; sólo sé que el recuerdo me apena y entristece si estoy lejos, y cuando estoy en ella conservo el culto en un rincón de adentro como en la posesión de uno de los mas futuros placeres.

Se ha dicho muchas veces que son las «patrias chicas» como unas hijas de la «patria grande» y se ha hecho muchas veces también la pregunta de si tienen derecho á emanciparse las regiones; yo bajo ese concepto las comparo con las madres de veras y asimismo pregunto: ¿tienen derecho á emanciparse los hijos en la mayor edad? claro que sí desde el terreno jurídico, mas ¿que dijamos de un hijo que abandonase á sus padres negándoles todo socorro en el momento en que ellos viejos y él joven necesitase del amparo que ellos le habían prestado en su niñez?

Ejercitaba un acto de derecho, físicamente podía muy bien hacerlo y moralmente en la conciencia de todos sería un criminal, del mismo modo sería un crimen que una «región en su mayor edad» ingrata á la lactancia que por decirlo así le había prestado hasta el entonces la «patria grande» olvidase su deuda y por medios, infames siempre, tratase de privarla de su concurso «más ó menos valioso».

Y así como á los hijos ingratos con sus padres los castiga más tarde ó más temprano su destino, lo mismo á esas regiones habia de castigarlas. Por eso es deber nuestro el honrar á los hijos ilustres de la «patria chica», mas sería suicida el alentar á aquellos que sustentan el separatismo.

Y debe producirnos gran tristeza que los conciudadanos no se condenen aquello que tiende a per-



petuar memorias ilustres de « algunos » que tanto trabajaron por su tierra; suceden á veces cosas incomprensibles, porque ¿hay en Orihuela alguno á quien parezca cosa impropia hacer un homenaje á la memoria del insigne Sargel? Y sin embargo tan solo dos ausentes de su tierra lanzaron la idea, para que no la recogiese nadie y en su insignificancia solo eso pudieron hacer, debe de estarles agradecido el pueblo que piense trabajaron como pudieron por su tierra y desde las columnas de dos periódicos «La Iberia» y «El Eco» dijeron tal vez cosas que debieron hacer sonrojar á quienes estaban en la obligación de llevar á la práctica la idea, que así se siente desde lejos el terruño bendito cuya defensa, cuya loa enciende el corazón de los ausentes. No sabemos — decía desde «El Eco» uno que se firmaba «Un oriolano de veras» — si hay alguna gestión encaminada á perpetuar la memoria de Sargel, lo que sabemos es que debía estar hecho y vergüenza nos dá tener que defender una idea que ante los buenos hijos de Orihuela no necesita defensa». Bendita vergüenza símbolo del cariño hacia las cosas de la patria chica !!

Hace un momento he interrumpido mi escritura por salir al batallón por donde oía sonido de cornetas que marcaban el patriótico pasodoble «Viva España!»; recuerdo que el día de la llegada de los husares entre el ruido fragoso que producían los arzones de los famosos cañones Schneider, en el desfile por Palacio el mismo pasodoble con los agudos toques de las cornetas, terrores de las harcas, se dejó percibir medio ahogado por el estruendo unánime de una ovación inmensa que tributaba el pueblo á sus soldados que frente al Rey lanzaban los vivas de ordenanza y entonces al mirar los «soldaditos» curtidos por el sol de la campaña abrir sus pechos que con ímpetu gritaban á la voz de sus jefes y al mirar aquel pueblo cuajado de entusiasmo y de respeto no pude contener una lágrima dulce, muy dulce, salida del alma al exclamar ¡hay Patria! y ahora cuando he visto pasar por la Carrera al heroico batallón de Figueras cuya banda de música ejecutaba el mismo pasodoble, cuando he visto los pechos, adorna-

dos de cruces regalo y premio de la patria, de soldados de regiones distintas, de pueblos diferentes que integraban un todo glorioso, y he visto su bandera sacrosanta que todos saludaban, airosa al viento, me há parecido que en uno de sus pliegues un punto muy pequeño marcaba el sitio de mi tierra y que esos hombres á que anima el mismo sentimiento de defender á España decían al mirar su terreno distinto el modo de integrar las «patrias chicas» ó la patria grande y entonces yo me he sentido orgulloso de ser español y de ser hijo de esa tierra bendita!

Detrás del batallón ostentando dos cruces blanca y roja veía el capellán de los valientes, seguro en el caballo y con el orgullo de su severo y honroso uniforme y al mirar su semblante satisfecho y al recordar su ministerio y al recordar que en los combates luchó como el más bravo y ver con qué respeto mezcla de admiración le saludaban, he dicho conteniendo mi entusiasmo en esta frase: ¡hay Religión y hay Patria!

Dios... Patria... Rey... Sí, existen aún en España esas ideas, yo lo he visto, yo lo he sentido, y mientras sean, cómo no he de notar en mí el orgullo de haber nacido aquí? cómo no he de decir que estoy contento de querer este suelo... esta tierra tan hermosa... tan digna... tan grande?

Romualdo Rodríguez de Vera  
Madrid a 7 - 4 - 1910.

## MEA CULPA

Eterno amor te juré  
y amor en tus ojos ví...  
Pasó el tiempo y te olvidé,  
y tú me olvidaste á mí.

La ausencia deja al amor  
en perpétua laxitud,  
y en tanto nace la flor  
que llaman ingratitud.

En tí mis dichas cifré  
y fui siempre de tí en pos;  
y por tu amor olvidé  
á mi madre y hasta á Dios.

Y ahora que mi amor se muere  
cuando comienza mi vida,  
solo odiar el pecho quiere  
á la mujer que me olvida.

Y á veces, salgo de mí  
y escarbo en la nada, loco;  
y no me acuerdo de tí  
¡ni para odiarte tampoco!

Ya ves, esto es el amor  
en el humano vivir...  
Una flor, sólo una flor  
de brevísimo existir.

Ay, es hermoso el amar!  
Así es leve el padecer,  
y en el humano luchar  
el hombre suele vencer.

Amamos, y hablan de amor,  
la novia del mar, la luna;  
y el canto del trovador  
al hijo muerto en la cuna.

Y la eminente montaña  
de las cimas colosales;  
la pobre y triste cabafia  
y los anchos eriales.

Los giros que van trazando  
las aves en el vacío,  
que de Dios van proclamando  
el inmenso poderío.

La agradable sinfonía  
de los revueltos cañares;  
y la senrisa del día  
y el batallar de los mares.

Odiamos, y sólo á odiar  
nos lanza nuestra pasión,  
queriendo al mundo incendiar  
el fuego del corazón.

... Y como llegué á olvidar  
á mi Dios por tu querer,  
Dios me castiga á no amar,  
y no puedo amar, mujer.

Yo ¿qué quisiera? Adorarte  
y vivir siempre á tu lado,  
pero es imposible amarte...  
... y bastante hemos hablado.

Este es el mundo, mujer;  
aquí no hay más que gozar,  
matar penas y beber  
y al son que toquen bailar.

Eterno amor te juré  
y amor en tí descubrí...  
Pasó el tiempo y te olvidé,  
y tú me olvidaste á mí.

En tu tierra, y es mejor  
busca un amor que te cuadre,  
que para mí no hay amor  
como el amor de mi madre.

Que eres buena, bien lo sé;  
y además eres hermosa;  
pero al amor destrocé  
sus alas de mariposa.

Y ya no puedo volar  
en torno de tu virtud;  
y se entretiene en besar  
la flor de la ingratitud.

En el mundo todo es nada  
y todo dura un momento:  
ha sido una carcajada  
mi amor, que se lleva el viento...

Juan Sansano

Del libro «Flores silvestres».

## Fragilidad

Era una jovencita de mirada  
dulce é interesante. Mis ojos se

habían familiarizado con su figura,  
por la insistencia de nuestro diario  
encuentro en el Retiro, frente al  
estanque.

Allí en aquella amplitud de horizonte, sus ojos azules se dilataban como en éxtasis y sus manos blancas se cruzaban sobre el pecho como dos lirios de pureza inmaculada.

Una tarde no fué al paseo. Yo anduve buscándola por todo él. Recorrí alamedas y bosquecillos, indagando por los bancos y tras de los árboles, siempre esperanzado en encontrar la leve silueta de un cuerpo, ó la tenáz fijez de sus pupilas ó la breve insinuación de sus dedos quietos y tranquilos en un entrecruzamiento de beatitud.

No la hallé y una amargura deceptorá me hizo filosofar cándidamente sobre un enamoramiento platónico.

Aquella tarde no hubo bellezas en la puesta solar, ni poesía en el silencioso recogimiento del bello paseo. Yo al menos, no supe ó no pude saborearlas.

—¿Estará enferma?— me interrogaba, y caminando hacia mi casa, me hice esta pregunta muchas veces.

¡Oh, estas amistades secretas!  
¡Oh, estos resortes de los corazones que se avisan mutuamente!

¡Qué encanto! ¡Qué interés!  
Por la noche tuve insomnio. La mirada dulce, las manos blancas, no permitían que se entornasen mis ojos. Y el sueño huía, huía, como en una fuga de ilusiones se alejan estas, con rápidos aleteos de mariposas.

Vi amanecer. Es muy triste el amanecer de Madrid. Aquel cielo, lleno solo el encanto de la melancolía.

La mañana se hizo eterna.  
Después de la comida marché al Retiro.

¡Qué de anhelos en el corazón!  
¡Qué de ansias en el alma!

Y ví á mi amiga... Iba acompañada por un joven estudiante que la miraba á los ojos con tenacidad, con alegría, con dulzura, con amor. Y aquel estudiante llevaba en la mano la sombrilla de ella, una sombrilla coquetonamente pequeña, con la que resguardaba su cara de los rayos del sol. Y bajo el brazo, un tomo grueso y grande.

Y las manos blancas de ella jugaban con el abanico en un abanico de distracción.



Quedé atónito... Andube por el jardín salvaje y en sus bosquecillos y en sus alamedas, se perdió mi vista, buscadora de aquellas manos inmóviles mansamente sobre el pecho, en una quietud de virgen inocente.

Y al crepúsculo, un crepúsculo sangriento y llameante, me encontré escondido tras el tronco de un árbol y advertí en mis mejillas, el frescor de dos lágrimas...

Quise creer que era rocío acariciador, pero, las sombras eran más intensas y el sol aún flameaba agonizante. No era madrugada...

Las manos mías, entrecruzados los dedos, se apretaron sobre el corazón como si estuviese herido.

Los latidos eran débiles... Parecían de agonía.

Y en aquel tronco dibujé una fecha y no sé cuanto tiempo seguí llorando...

Ramón Pontones

Murcia.

ORIOLANAS

Ruinas

Yo gusto contemplar estas páginas graníticas, de glorias que fueron, estos vestigios, que se derrumban ya, de un poderío antiguo, lejano, venerato; estos gigantes de piedra que, á su espalda, tienen casi todos los pueblos, como guardadores fieles de su reposo y de su historia.

Desde un ribazo, sentado alla entre el verdor polifono de los banales fecundados, miro el castillo derrumbado y viejo, con grietas que semejan arrugas, rugosidades que parecen heridas, resquebraaduras que son como cicatrices, manchones de siena y de verde que son como desgarrros... y todo él, la mole inmensa del castillo erguido, que semeja un viejo soldado, curtido en la guerra, y que, de noche, cuando todo calla, cuenta sus hazañas de gloria, como las cuenta el soldado, al amor de la lumbre, en las noches de invierno...

Mirándolo forjo leyendas y adivino amores; imagino á la bella castellana de rubias trenzas, de ojos azules y de cuerpo esbelto, con mirar de ilusiones y conreir de esperanzas, atalayar por el ventanón toscó, la llegada del mancebo trovador que,

con el laud á la espalda, la trova en los labios, el amor en el pecho, la mirada en el castillo y el pensamiento en ella, sube sigilamente por la cuesta escabrosa de la sierra para decir cantados sus amores á la hermosa de sus pensamientos.

Ya ha llegado arriba; tañe el laud tenue; en el silencio vibran distintas las notas plácidas, y con voz temblona de emoción, sus amores canta.

La castellana, en tanto, llora entre muros.

Forjo leyendas...

Hoy miro á los muchachos, harapientos y desgredados, que trotan castillo arriba al son de fingida coriceta, como entran victoriosos en el castillo, y allá arriba clavan el palo y el trapo, su bandera de guerra, y desde allá resisten la acometida de un nuevo grupo, que frotando también, sube á apoderarse de la fortaleza.

Desde lo alto, montados en las derruidas almenas, resisten la invasión á pedradas, y suben por los muros horadados, y asoman por las ventanas derrumbadas y llegan á las torres ruinosas... y son sus armas de combate las mismas piedras del coloso viejo... Y las piedras al caer, retumban, como con quejidos de coraje, de dolor... no sé, con algo muy triste, muy tristísimo, muy humilde que en mí resuena hondo... que me duele; como si aquellas piedras lanzadas de lo alto del castillo vinieran á dar sobre mi mismo pecho.

Miro al coloso, después, y fantaseo que está triste, sumido en una muy honda pesadumbre...

Le miro, así como al héroe; viejo y mutilado, de la guerra, cuando la chusma le escarnea y le escupe por astroso, por sucio, por viejo, por inútil...

G. García Marcili

Pluma y tijera

Un prodigio, señores:

En Benejúzar tenemos á un Menéndez y Pelayo que se entretiene en echar discursos en el Casino republicano de aquel hospitalario y poético pueblo.

No escatima discursos, y el hom-

bre nos asegura que Jesucristo fué republicano.

A pesar de su elocuencia, sabe el hombre disparatar de lo lindo, dar bofetadas al sentido común y reñirse con la gramática. Pero, después de todo es un alma candida, un buen hombre. Un amigo nuestro nos dice que huele á zorra y que los perdigones andan cerca de él.

Pues si es así, vale más que diga: «Esta boca es mía» y si quiere echar discursos que los eche... en la cocina.

\*\*\*

Unos guapos del Reiguero de Bonanza, pasaron un rato muy divertido el domingo último á altas horas de la noche, rompiendo «los pasos» que se edificaron en el mencionado lugar por iniciativa del difunto prelado Sr. Maura.

Sabemos que fueron detenidos los autores de tal fechoría; pero ahora gozan ya de libertad.

En esta tierra bendita de las flores, está visto, dan libertad á cualquiera aunque asesinen á Cristo.

L. Ebasí

NOTICIAS

Después de hecha la primera tirada de nuestro periódico nos enteramos de que los organizadores de las fiestas religiosas de la Cruz de la Muela, no están conformes en que nuestro periódico suba al monte una bandera y la banda de música.

Con esto nos evitan un trabajo abrumador; y lamentamos que nos crucen los brazos, pues con nosotros están los elementos imparciales de Orihuela, y siendo una fiesta oriolana la de la Cruz, bien pudieran dejarnos en paz.

Nosotros prometemos ocuparnos bien poco de nada de esto, así evitaremos disgustos y menudencias, sobre las cuales nuestro criterio sano, sabe muy bien levantarse.

Según nos comunica nuestro amable corresponsal, en Jacarilla contraieron los indisolubles lazos del matrimonio, la bella Srta. Concepción Ferrer y D. Antonio Escoda, Chefour de la casa de los Exemos. Sres. Barones de Petrés.

Fueron padrinos en tan solemne octo la Exema. Sra. Marquesa del Boch y el Exemo. Sr. Barón de Mayale.

Desearnos á los nuevos esposos una interminable luna de miel.

Esta tarde se verificará la procesión que anualmente celebra la floreciente

congregación de la Divina Pastora.

Mañana reaparecerá á la luz pública nuestro querido colega «El Diario».

Le deseamos muchos triunfos y que no tenga fin su segunda época, ya que nos aseguran que viene á «enderezar entueritos» y á trabajar sin miramientos, por el engrandecimiento de Orihuela.

Ha visitado nuestra redacción «El Pueblo» de Monóvar, querido colega; con el cual establecemos gustosos el cambio.

En la imprenta de este periódico se vende la importante revista «El Mundo Científico».

El domingo pasado fué conducida procesionalmente de la Catedral á su histórico santuario, la imagen de la Virgen de Monserrate.

La gente invadió las calles del tránsito.

Comestibles finos — Comprados casa de Juan Real, Mayor, Orihuela.

La Horniga de Oro

De venta en el Centro de Suscripciones de JUAN SANSANO, Calle del Colegio.

También estarán á la venta diariamente los periódicos católicos de más circulación y el semanario festivo de Madrid «El Fusil».

Sindicato de Productores de Naranja

ORIHUELA

Abonos para cada cultivo en sacos de sesenta kilos

Naranjos jóvenes	Plas. 16.75
Naranjos en producción	» 16.50
Cáñamo	» 17.40
Patatas	» 17.20
Pimiento y hortalizas	» 16.56
Alfalfa y panizo	» 15.50

Sulfato de amoniaco. — Nitrato de sosa. — Sulfato de potasa. — Cloruro de potasa. — Kainita. — Superfosfato de cal de 16, 18 y 28. — Sulfato de hierro.

Insecticidas. — Aceite grasa de sardina. — Aceite pesado de alquitrán. — Sosa cáustica. — Tremientina. — Pez griega. — Carbonato neutro de sosa. — Sulfato de cobre. — Fórmulas en latas de 20 k. para 100 litros de agua.

Observaciones

A los socios del Sindicato y á sus colonos se hace una bonificación de 0.25 ptas. por saco de abono. En las ventas á seis meses solo se recargan diez céntimos por saco al mes.

Precios especiales por vagones completos de primeras materias garantizadas y puestas en esta estación.

Marzo de 1910.

Imp. de Juan Sansano — Orihuela



# Sección de Anuncios

## ALMACEN DE MADERA — DE — ADOLFO WANDOSELL

Calle de Unión Agrícola. — ORIHUELA

En tan importante establecimiento, encontrará el público una gran economía en los precios, y madera en calidad superior á todas cuantas se han vendido en esta ciudad, puesto que el señor Wandosell Calvache tiene firmados varios contratos con las casas más importantes del extranjero, con el fin de poder competir con todos los almacenes de España.

AGENCIA DE ENCARGOS  
DE

## Pascual Martínez

Servicio fijo diario entre Alicante, Elche, Crevillente, Callosa, Orihuela, Murcia y Cartagena.

Representante en Orihuela:

D. Mariano Huertas  
Calle de Rocamora

## EL INDIO

COMERCIO DE TEJIDOS

Economía, Elegancia, Gusto, Variedad

Visítad esta casa. La que más barato vende

Pañuelos, Mantones, Crotonas, Lienzos

Géneros de punto

Rocamora y Calderón de la Barca

ORIHUELA

## Viuda de Torres

### Gran almacén de muebles

Calle de Sagasta  
ORIHUELA

Objetos para regalos. Muebles lujosos y ordinarios

GRAN ZAPATERÍA. Comprad el calzado á

## Mariano Martínez

No comprad calzado sin antes visitar esta casa en la calle Mayor, Orihuela, ó sucursal en Torreveja. Gusto, solidez y economía.

## SOCIEDAD ANÓNIMA CROS

PRINCESA 21. — Barcelona

Superfosfatos, Nitratos de Sosa, Amóniaco, Sales potásicas etc. etc.

Análisis de tierras. — (Remítense por correo 200 gramos). — Consultas é instrucciones sobre el empleo de los abonos.

Dirigirse al señor director de las oficinas de información técnica agrícola.

D. Juan Gavilán. — Jovellanos, 5. — MADRID

Para precios y noticias mercantiles, dirigirse á la agencia de la

Sociedad Anónima CROS. — Ontroga, 41. — Alicante.

ó á la Sub-agencia DE ORIHUELA

Loaces, 13

## Chocolatería de J. Beltrán

Colegio, 31. — ORIHUELA

Chocolates selectos de todas clases.

Venta del café torrefacto marca «La Estrella»  
Probadlo y os convenceréis.

## Enrique Luis

PINTOR

Pintura, decoración, dorado. — Especialidad en trabajos artísticos. — Imitaciones á maderas y mármoles. — Restauración, atributos, escaños, transparentes.

EL ROJO EL PRACTICANTE

Ha recibido un bonito muestrario de papeles pintados para decorar habitaciones última novedad, de mucho gusto muy baratos, desde 40 céntimos pieza de ocho metros de largo, hasta 15 pesetas.

436 dibujos donde elegir.

Antes de empapelar una habitación, conviene ver mi extenso muestrario.

El Capricho Angel Belia

Es conveniente visitar este establecimiento de tejidos.

PLAZA DE LA SOLEDAD — ORIHUELA

Géneros inmejorables de las más acreditadas casas — Altas novedades para señoras y caballeros.

## Chocolatería

DE

## Santoro Hermanos

Calle del Colegio — Orihuela

La calidad inmejorable de nuestros productos, se vé evidentemente en el creciente favor que el público nos dispensa.

Se hacen tareas por encargo y en casa de los consumidores.

Probad estos chocolates y os convenceréis.

ACADEMIA DE DIBUJO

Y PINTURA

DE

## Monserrate Fenoll

Santiago, 2. — ORIHUELA

Clases diarias nocturnas.

## José M. Soriano B.

San Juan, Orihuela

Comisiones y representaciones

## José María Rebollo

Colegio, Orihuela

Se pintan y restauran cuadros é imágenes finas — Retratos al Crayón — Especialidad en decorados. — Se pintan carruajes, empleando los mejores colores y barnices extranjeros — Estenso surtido en muestras fletadas y enrolladas, para la elección de colores.

## D. Avelino Perez Burgueto

Veterinario é inspector de carnes

Posada del Carmen, Orihuela

Rebaja de precios en toda clase de servicios.

Herraje de goma para corregir defectos de aplomo y muy apropiado para facilitar el trote.

Costraciones á 5 pesetas las que se pagan á 10 y 15 pesetas; las hacemos también por otro procedimiento ventajosísimo á 11, 16 y 25 según las ventajas del método. Fuegos á diez pesetas la región por un sistema muy eficaz de curación pronta sin señal y que generalmente no hay necesidad de cortar el pelo ni que el animal abandone el trabajo.